

PRIMER FINALISTA**LA MUERTE AL EXTREMO DE LA VIDA**

de Julia de Castro Álvarez

Se anuncia el tiempo de la calma,
de los días que discurren mansamente,
sin fragor de ruidos estridentes,
sin anuncios de ansiedad amarga.
Recorriendo veredas sinuosas,
cada paso que da más se aproxima
a la última verdad impenitente,
de la muerte al extremo de la vida.
Suave fluir de tiempo en tiempo
en hondonadas verdes se desliza,
aguardando la noche que sumisa
viene a colmar negros anhelos.
Lúcido correr de las mañanas
anunciando el dorado que ya llega,
imposible deseo que desvela
los caminos antaño misteriosos.
Ni los ojos, ni la mente son testigos
de este lento caminar sobre las hojas,
percepción de un sentimiento puntilloso,
esa tenue insinuación que se imagina.
El sendero se aproxima a su destino
pero aún la laxitud no nos embarga,
pues nos quedan mil mañanas luminosas
todavía han de nacer las rosas blancas.

SEGUNDO FINALISTA**UNA VIDA TAN LARGA**

de M^a Ángeles Calvo Fernández

¡Mi vida es ya tan larga!...

Tan larga, tan larga,

que no recuerdo

cuando comencé a caminarla.

¡Y he visto ya tantos días,

tantas noches,

tantos inicios,

tantos finales!...

He sido testigo de tanto dolor,

de tanto pesar,

aunque también, ¿por qué no?

de tanto amor y felicidad...

¡Y he trabajado tanto!..

aunque a veces, como muchos dicen,

sin medida ni sentido,

sin necesidad de hacerlo.

Pero lo que más me duele de todo

es que digan de mí que soy injusta.

Que no soy respetuosa con nadie,

y que siempre llego a deshora.

Porque aunque en muchos casos tienen razón,

en otros me convierto en la única mano amiga.

En la única salida que se puede tomar
cuando el dolor ya no es soportable.
Aun así, sé que nunca seré bienvenida.
Porque mi llegada siempre significa un fin,
una separación, un silencio y una nada.
¿Pero por qué todos lo creen así?
No puedo confirmar ni negar nada.
Solo sé que mi vida es ya tan larga...
Y seguirá siéndolo,
porque mi vida es simplemente eso,
la suma o, si queréis, la resta,
de todas las otras vidas.

TERCER FINALISTA

COMO UN RECUERDO

de M^a Dolores Carrocera

Como un recuerdo lejano
de un pasado ya olvidado.
Como una larga espera
de un consuelo no alcanzado.

Como una huella invisible
en un camino nunca andado.
Como un eco inaudible
de un lamento no expresado.

Así se escapa la vida
del viajero no encontrado,
aquél que viaja maldito,
fugaz y raudo a tu lado.

Aquél que nunca presentes,
aquél que ignoras su paso,
aquél que clama en silencio
la obtención de un sólo abrazo.

Su rostro nadie recuerda,
su voz, guardada en un tarro,
no vaya a ser que alguien oiga
el llanto de un marginado.

Nadie viene a consolarle,
nadie gime por su amor,
nadie ríe entre sus brazos,
nadie calma su dolor.

Nadie lamenta su marcha,
nadie siente su partir.
Él se diluye en el humo
de lo que fue su existir.

MENCIÓN DE HONOR**LA MIGRAÑA**

de Mar Arrabal Cuesta

Celoso estás cariño mío y no me extraña,
ya que al lecho cada noche me acompaña,
no me crees cuando te digo, y es injusto,
¡Yo no quiero a esta intrusa en nuestra cama!
Desata mi ira, apoderándose de mí la muy tirana,
de la mano me conduce a la locura
y después de ponerlo todo a oscuras...
aprieta mi cabeza con sus garras.
Espero deseosa ese gran día
en el que yerre el camino hacía mi casa
y al llegar al lecho, amado mío
entre tú y yo... no quepa la migraña.

ARMONÍA DULZAINA

De Antonio Alfonso Padilla

Que ternura es esta de armonía dulzaina
quién es él que arrebató mi mente
que bondad azulina sosiega mi inconsciente
quien mi cuerpo de lírica domina.

¿Acaso estoy enamorada?
no puede ser, mi corazón esta sellado,
acaso estoy enloquecida?
no puede ser que atravesase mi pecado.

Palabras hermosas diluyen mi mente
apenas me acaricia con su espiga
escribe de mi predice bidente
mis sentimientos desmiga.

Sola o no sola pienso en su cortejo
la sangre corre por mis desvenas
adivina mi cuerpo en su espejo
arrebatas con oro zahenas.

Ángel de alas distante
que amas extasiado mi existencia
Vientos de ámbar palpitante
amor embriaga con vehemencia.

CANTO ARROYO

De Antonio Alfonso Padilla

Camina por mi sendero
arranca las flores a tu paso,
adorna con ellas tu cabello escarlata,

y siénteme en tu corazón,
a un caballero urgido...,
cruza mi arroyo ,
de sangre transparente,
al final encontraras mi canto de serenata.

ENTRE LAS SÁBANAS

(Prendiendo cada noche en un acerico sueños de palabras)

De Esther Rodríguez Monje

Palabras de brocado tejidas cada noche
bajo un techo bordado de luna y estrellas.
Desaparecidas, presas en cárceles
con barrotes contruidos
con la sal de mis lágrimas.
Palabras cinceladas en los desvelos
escritas en el alféizar de la ventana
que susurró cada noche
envuelta por la oscuridad
sumergida en mi cama
palabras que suben trepando
del corazón hacia los labios.
Lloran tu ausencia,
y en el silencio de la noche
caen al costurero que guardo
abierto bajo la cama,
se prenden en el acerico
con alfileres de plata.

Hasta que estés junto a mí
las tejeré con hilos de esperanza
en tela de suave alpaca que acaricie tu piel.
Palabras atesoradas en un rincón
entre las cenefas del bolsillo
hilvanadas a mi pijama.
con las que te llenare de besos,
de las noches a las madrugadas.
Espacio, suave...
Palabras entre las sábanas.

ENREDANDO SENTIMIENTOS

(Largas noches de poemas y anhelos dentro de un sueño)

De Esther Rodríguez Monje

Noches en las que busco en silencio
poemas y versos que envolvían mis sueños,
que llegaban con una brisa suave y fresca
y el aroma y la dulzura del perfume de las rosas,
llenando los sentidos de anhelos y desgarros.

Ritos y juegos de palabras osadas,
poemas saliendo del silencio,
los que provocaban sentimientos
que jugaban a esconderse
entre las líneas de mis versos.

Sentimientos presos por mordazas
en bocas calladas por la razón.
Impulsos reprimidos que desnudan el alma,
que salen al encuentro de las sombras
buscando los besos de tus labios,
el aliento de tu voz en mi cuello,
el roce de tus manos en mis pechos.

Sentimientos enredados en mi pluma
que se pierden en el agua de una fuente
donde saciar la sed de un sueño
del que no se quiere despertar.

Ilusión que se va de paseo
por el túnel de los tiempos,
por la ausencia de tus besos,
por abrazos y caricias
que vagan errantes entre sueños;
por papeles en blanco y palabras mudas,
por la agotada tinta de mi tintero.

Sentimientos anudados, inefables,
con los que no se puede luchar.

Te anhelo, te extraño.

POEMA I

De Isabel Ferrer Cervera

Siento tu caricia en mi piel
como si fuese una pluma.
Siento escalofríos
cuando no existen fronteras.
Es como viento recorriendo mi pradera
que de cualquier forma va llegando a mí.
Será tan fuerte mi deseo
que tras el frío invierno
al fin, llegue nuestra primavera.
Que hacen sentir en mi mente y cuerpo
florecer sentimientos e ideas.

RESURGIR

De Jaime Reyero Abellán

Resurgir de tu propio ser
para adueñarte de otro destino
insurgente de tu propio origen
remar por otros espacios
correr por el estanque prohibido
una orgía de pensamientos te atraviesan
después, si importa el después

el velatorio ya terminó

ahora toca ser tú mismo
solución de un vaso que te mira

repentinas sacudidas de sensaciones
sinsabor que se va haciendo más dulce
recónditos parajes en tu memoria

ritos en tu evasión hacia la alegría
vértice de tu hacer

que decir cuando no puedo decir nada

solo pensaba y pensaba en ti

cada día mi imaginación reventaba de amor
tenía claro el porqué de nuestro amor
acaparabas cada rincón de mis pensamientos
a golpes con mi mente se colapsó de repente
la muerte de mi imaginación llegó
la perdí para siempre por amor.

POEMA II

De Isabel Ferrer Cervera

A mi ventana llegó una brisa
que me trajo tu olor,
Llegó una brisa marinera
en la que viajaba tu amor.
Me besó, y con un soplo la hice volver.
Estate atento, con ella viaja mi amor.
Mi amor que está muy cerca de ti.

ME CONFORMO CON JUGAR

De Joaquín Miñarro Velasco

Vamos a conjugar el verbo amar.

Vamos a recitar, de memoria,

Los escondites de nuestro cuerpo...

Me turbo.

Quiero seducirte y no me atrevo.

Por no atreverme, me odio.

Te sonrío.

Me miras con asombro, ríes.

Me desconcierto.

Te acercas a mí, me maravillo.

Tiemblo.

Y a pesar de mi confusión...

Te deseo.

Vamos a conjugar el verbo amar...

Porque amando, te amo,

Amando, te amé

(y) Amando, te amaré.

No quiero imaginar que quizá

Hubiera amado

Prefiero pensar que amé y que amaré.

Y por muy imperfecto que sea, amamos,

Nos amamos.

¿Qué vida sería si me preguntara?:

¿Habré amado? ¿Habría amado?

Vamos a conjugar el verbo amar.

Vamos a deslumbrarnos,

A maravillarnos.
Quiero embeberme,
Sobrecogerme,
Sentir tu piel, lo necesito.
Cuando la habitación se queda fría, inerte,
Y el hastío se instala junto a la rutina...
Por eso vamos a rebuscar en los rincones de nuestra imaginación.
Y mientras me queme tu aliento, tocaré el arpa de tus sentidos
Me abandonaré mientras me abrazas,
Mientras me devora tu aliento...
Me conformo con jugar, amándote.
Porque si un día muero...
Habré amado.

UN HILO DE LATA

De Joaquín Miñarro Velasco

Araño la oscuridad y un hilo de plata aparece.
Rasga el cielo.
Aparece curvo, fino.
¡La Luz!
¿Pero qué Luz?
Te perdí en una noche oscura,
Como oscura es mi vida.
Recuerdo...Sí, fue hace tiempo,
Mi vida.

Yo te miraba, y tu luz apagaba
La luz del cielo.
Tu sonreías y el mismo cielo, celoso,
Enviaba lluvias, vientos que no hacían sino,
Engrandecer tu hermosura.
Tu sonrisa...

Amor, recuerdo...
La nieve cubría los campos,
¿Cómo pensar entonces que no habría primavera?
¿Cómo saber que todo sería en balde?

¿No nos queríamos?
¿No era suficiente...?
Después, cuando los pajarillos se preparaban ya,
Cuando las primeras briznas de los arados, entonaban en verde.
Después...

Fuimos juntos a ver cómo termina un día,
Un día cualquiera.
Subíamos por el camino, por la pendiente,
Por un sendero cualquiera.

Allí a lo alto, empezaba la oscuridad,
Debajo, lo sostenía, como un puntal, el sol.
Las palabras se perdieron
No se sabe cuándo,
Ni donde se escondieron.
La risa se fue apagando...

Tú, te diste la vuelta (me diste la espalda)

El caminar seguro (yo incierto)

¡¡Araño la oscuridad, rasgo el cielo!!

Y un hilo de plata, curvo, se clava en mi corazón.

De noche,

Tu sonrisa...

CUÁNTO LLANTO

De José A. Fernández Esquinas

Cuánto llanto

necesita un corazón

sin latir vivo.

Cuánto sufrir

puedes ver sin sentirte

morir por dentro.

Cuánto negar

el sufrimiento ajeno

para no sentir...

Sin sentir siento

que tan solo su lamento

sale a mi encuentro.

EL TIEMPO ENTRE COSTURAS

De José A. Fernández Esquinas

El tiempo entre costuras
que acarician tu cuerpo
dando formas
entre los sencillos bucles
que el hilo tejió.
Ojales que se alimentan
de los botones
que se ciñen a tus pechos
qué amamantan mis deseos.
Tiempos entre costuras
de tejidos que miman tus manos
dando formas
a los más bellos sentimientos,
que envuelven tu cuerpo.
Vestida de amor te veo
entre costuras
despuntos de sentimientos
que mis deseos desnudarte quiero.

DE ARENA

De Julia de Castro Álvarez

Pálpame llena,
centímetro a centímetro
que soy de arena.
Cuéntame al oído
esas historias que
ya no sé si inventas
o son recuerdos.
Mírame largo,
que tus miradas verdes
alzan mi vuelo.
Háblame quedo,
recitando apacible,
en íntimos susurros
de terciopelo.
Posa tus ojos sobre mi cuerpo,
descargando caricias,
levantando revuelos.
Dime bajito,
como rumor del río
que baja mansamente
en el estío.
Contéplame entera
que solo tuya,
me siento plena.
Roza mi piel
con toque de seda,

que acune mi cuerpo
en sutil marea.
Bebe en mis poros
que impacientes se abren
a tus tesoros.
Enrédame toda
entre mil lazos rojos
como amapolas.
Y en la penumbra verde
de nuestra alcoba,
duerme a mi vera,
que me despierten al alba
tus caracolas.
Contéplame, mírame,
pálpame, cuéntame,
rózame, bebeme,
háblame, dime...
que enganchada en tus labios
mi alma vive.

EL SECRETO DE LA FELICIDAD

De Laura Sanz Gil

No entiendo la necesidad,
la razón por la que seguir
buscando la felicidad,
cuando simplemente existir
es plenitud,

que no es preciso una deidad
a la que rogar y pedir,
con sólo amar y disfrutar,
vivir, sentir y sonreír,
es plenitud.

La más errónea confusión:
ser feliz por causa ajena,
eres dueño de tu corazón,
cortar el paso a la pena
es tu deber.

La felicidad, tu misión,
la compañía, una almena,
la compañía, es perfección,
pero la alegría en vena
es tu deber.

PRIMAVERA

De Lola Castaño Grande

Con tus puestas de sol y amaneceres
puñados de estrellas y alegrías
durmiendo sin sueño,
desayunando vida.
Balcones con sus flores y sus nidos
esperando golondrinas que regresan
contagiando de júbilo el alma

pasos ágiles que no pesan.
Mañanas húmedas de nieblas
cambiando de lugar el horizonte
florecen de besos los cerezos
cubriéndose las ramas del almendro.
Paisajes pintados de colores
parques adornados de guirnaldas
tapices con motas de amapolas
manchando los pliegues de mi falda.
Urgencia de adulta adolescencia
gozando de la vida sin nostalgias
amores que duran como pétalos
o echan raíces muy profundas.
Regalo del cielo son las gotas
que arrancan olores al naranjo
hasta el olivo triste reverdece
sabia nueva, huele a verde.
Días llenándose de aromas
dulces noche de mimosas
luna que se funde con el río
primavera, despiertas mis sentidos.

CADA NOCHE...

De Luisa Gómez Borrell

Cada noche me escapo para verte,
porque tu esencia ruge ante mis ojos;
porque el deseo abre mis cerrojos
porque me muero en vida por tenerte.

Tenerte, es no tenerte en realidad,
tu ausencia se encapricha de mi hora,
me acecha, vibra, late, me devora
y esconde su pasión en la oquedad

Colgadas se quedaron en la noche
mis caricias, tan lejos de tus labios,
llorando sobre el mar de los resabios
debajo de la luna, sin reproche.

Donde habite el silencio, allí estaré,
vestida de recuerdos y plegarias,
mordiéndome las sienes solitarias,
en medio de este hastío, seguiré.

Donde la luna arañe mi cintura,
donde la sed me grite con rudeza,
vendrás con tu galope en mi cabeza,
ahogándote entre paños de amargura.

Y el tic tac del reloj de tu distancia,
perpetuo seguirá entre mis oídos,
golpeando por todos mis sentidos
para robarme el sueño de mi estancia.

LAS SENDAS DEL PASADO Y ELLA TE BUSCA

De Luisa Gómez Borrell

Las sendas del pasado...

La buscas en cada resquicio del aire,
en cada pliegue del silencio y en cada sueño,
porque te falta su respiración cada mañana.

La buscas en la hora del albor primero,
bajo el azul que se hilvana en los remansos del cielo.
Necesitas sentir el candor de sus besos
y el lenguaje sedoso de su piel temprana.

Te cuesta escribir sin estremecerte
cuando evocas las sendas del pasado
y la ves danzar sobre tus letras,
derramando en tus versos su recuerdo.

Y mendigas junto a la puerta de su ausencia,
apurando el sabor de sus labios rojos,
porque todavía la sigues amando.

Ella te busca...

Ella te busca por los linderos
de la noche para llegar a ti,
para sentir tu esencia.

Te busca en el hálito
que tus labios dejaron en su cuerpo
entre caricias succulentas.

Quiere zambullirse
en el mar de tus silencios
e irrumpir en tu alma,
alborotando tus sentidos.

Quiere rociarte de pasión
con sus manos, teñidas de hambre,
y en tu piel dibujar acertijos
con respuestas infinitas.

Quiere caminar por tu cuerpo
hasta llegar a tu orilla
y, cual tránsito obligado,
converger en tu mirada
acechando cautelosamente
tu insinuado sentir.

Quiere colgarse en tus labios
para beber tu sed, sorbo a sorbo,
y quedarse junto al único
refugio que desean sus latidos.

QUISIERA SABER

De Mari Ángeles Calvo Fernández

Quisiera saber
qué es lo que él sentía,
lo que pensaba,
lo que sabía.

Quisiera saber
si en esos momentos
él era o estaba.
Si sufría por su herida.

Quisiera saber
cómo nos oía,
cómo nos veía,
cómo nos sufría.

Quisiera saber
si lloraba,
si reía...
¿Recordaba?... ¿Meditaba?...

Quisiera saber
qué mundo le envolvía.
Dónde se encontraba,
qué ideas tenía.

Quisiera saber
cómo recibió lo que venía,
cómo dijo adiós a lo que se iba.
Quisiera saber...

El cómo del último instante.
Saber su último pensamiento.
Lo último de lo último,
el gran salto...

Lo que no puedo concebir desde esta ladera,
en la que me quedo aún,
sin saber si cuando la abandone
encontraré en la otra alguien que sepa mi nombre.

BAJO LAS LILAS

María Ramírez González

A lo lejos montañas.

La casa rodeada de lilas

donde te espero.

Envidio tanta belleza,

dulce , serena

cura mis heridas.

Tu recuerdo abrazo

en Mi soledad.

Y te espero.

Pasan los años.

Los caminos

rodeados de lilas,

te recuerdan.

Mi dolor

ya curado, consolado.

Y te espero.

Aún me envuelve

su aroma.

Y te espero.

Sueño caminos,

rodeados de lilas.

Y te espero...

LA ESPERANZA

María Ramírez González

Cuando todo se vuelve gris.

Cuando no hay esperanza,
es cuando buscamos una luz.

La luz de la vida.

Es cuando aprendemos
a querer el sol , la brisa,
el mar ,el aire.

Y nuestro dolor disminuye.

Nuestra vida es un don
que volvemos a querer,
a apreciar y cuidar.

Perseguimos el amor, la felicidad,
poseer la belleza y la ternura
y huir del dolor.

Queremos olvidar el miedo
y la angustia.

Disfrutar de la risa
y de un amanecer.

Y vivir, siempre vivir.

Queremos grandes dones.

El triunfo y el honor.

Queremos vivir en paz

y tener una ilusión.

Queremos vivir deprisa

apurando el tiempo

y sin mirar atrás.

Queremos vivir la vida

como un niño,

con sueños e ilusiones

sin preocuparnos

del mañana.

Dulce juventud amada,

sé que no has volver

pero mientras yo viva,

en mi recuerdo te llevaré.

SONETO DE PRIMAVERA

De Petra Vázquez Sáez.

Henchida De luz

la mañana despierta al alba nueva,

y lenta, inunda mis sentidos.

La primavera late y nos trae amor....

Mis ojos dormidos se entreabren
saludando al nuevo día,
gloriosa esperanza,
anuncio de su descubrimiento.

Saludemos a la primavera
con su festival de colores,
puñados de rosas nos inspiran y renuevan.

Somos aligustres o mariposas
resurgiendo de nuestras cenizas invernales,
retomando de nuevo el vuelo.

NOCHE DE PRIMAVERA

De Petra Vázquez Sáez

Sentados frente al fuego
mi cabeza declina suavemente
en el lecho de tu hombro,
soñadora.

Empiezas a recordar...

Unas sandalias abandonadas al pie
de una cama deshecha
y unas sábanas arrugadas

dulcemente por la pasión.

Suenan tus versos a pura magia y amor

bendición acariciarte.

Tus palabras fluyen

como agua de la fuente

de tu corazón.

Y mientras dormías

acudían versos a ti

a tu memoria

bajo la almohada.

Me hablas del pasado

más yo quiero futuro.

Me nombras el ayer

cuando lo único que anhele

es vivir,

sólo soñar y vivir

lo que la primavera me inspire.

Y mientras camino

en mi suenan tus versos.

Bendito compás de espera.

ANOCHE SOÑE CONTIGO

De Rocío Muñoz Jiménez

Anoche soñé contigo, que juntos estábamos,

tú me abrazabas y yo sonreía a tu lado.

Pero desperté de mi sueño, y con tristeza vi,
que era mentira y no estabas junto a mí.
¡Oh! qué triste despertar, cuando llegará el día
que juntos estemos para toda la vida.
La noche se hace larga, no quiero pensar y pienso,
que triste es querer así y solo escuchar mis lamentos.
Espero que un día, en mí repares, y mis ojos felices y contentos,
te dirán cuanto te quiero.

EL MAR

De Rocío Muñoz Jiménez

Amo el mar con su brisa salada,
sus olas de espuma, sus puestas de sol.
Cierro los ojos, y mis pensamientos evocan con calma,

la sonrisa de mi madre, cuando por ella paseaba.
Sorprendiéndome con su bolsa de bellas conchas,
que como niña curiosa yo admiraba.
Y esos atardeceres que cualquier enamorada anhelaba.
El mar fuente de calma, para los cinco sentidos, y también para el alma.
El mar, la mar, en fin solo MAR con su arrullo de olas y brisa salada.

AMARGA DISTANCIA

De Yolanda García García

Un día o una semana
puedo estar sin tu presencia,
pero más tiempo no puedo
porque me duele tu ausencia.

Estas muy lejos,
te pienso y te leo
pero no te siento
porque no te tengo.

Necesito verte
y no estas cerca,
necesito tenerte y sentirte
pero solo puedo escribirte.

Eres para mí
un deseo sin cumplir
y necesito olvidarte
y también dejar de amarte.

No seguimos el mismo camino
y me siento vacía
doy lo nuestro por perdido
y se quedara en el olvido.